

## UC Merced

### UC Merced Previously Published Works

**Title**

The error of confidence. Against certain latin american dogmas

**Permalink**

<https://escholarship.org/uc/item/51f624cd>

**Journal**

CHASQUI-REVISTA DE LITERATURA LATINOAMERICANA, 43(2)

**ISSN**

0145-8973

**Author**

Lopez-Calvo, Ignacio

**Publication Date**

2014

Peer reviewed

# CHASQUI

REVISTA DE LITERATURA LATINOAMERICANA

Volumen 43 Número 2 — Noviembre 2014



pra, Rosalba. *Las puertas de Casiopea*. Córdoba: Ediciones del Boulevard, 2012. 271 pp. ISBN: 978-987-556-397-1.

Rosalba Campa nació en Córdoba (Argentina), cursó estudios universitarios en Córdoba, y, París y Roma, donde reside actualmente. Como docente de literatura hispanoamericana en la catedrática en La Sapienza Università di Roma y ha dictado cursos y seminarios en las ciudades de Beijing, Chicago, City University of New York, Córdoba, Guadalajara, La Plata y Stanford. Entre sus textos de ficción se cuentan la novela *Los años del arcaísmo* (1989), los libros de relatos *Formas de la memoria* (1989, Madrid, 2009), *Herencias* (2002), *Ciudades para errantes* (Córdoba, 2007, microrelatos y poemas) y *Elas* (2008), *Cuentos chinos* (Madrid, 2008). Sus textos figuran en numerosas antologías y revistas de América Latina, Europa y Estados Unidos. Entre sus numerosos trabajos de teoría y con particular referencia a la literatura hispanoamericana de los siglos XIX y XX, se encuentran *La selva en el damero: espacio literario y espacio urbano en América Latina* (coord., 1989), *Como con bronca y jugando... La retórica del tango en América Latina* (coord., 1996), *La Latina: la identidad y la máscara* (México, 1998), *El género del sogno* (coord., con F. Amaya, Bergamo, 2005), *Territorios de la ficción. Lo fantástico* (Sevilla, 2008), *Ar para cómplices* (Madrid, 2009). Ha producido además libros-objeto y otros tipos de relaciones con el libro como objeto, tales como libros antiguos vaciados, modificados, y adas en exposiciones en Europa y América Latina se han publicado *Constantinas* (Roma, 2008), *Nel libro della memoria*, parcialmente en el catálogo de *Feminile altrove* (Roma 2008), *look of Labyrinth* (Madrid, 2008). Este volumen que comento es la novela más reciente.

El título hace referencia a la mitología griega, de acuerdo a la cual Casiopea era una diosa que se jactaba de su belleza. Su orgullo provocó la ira de Poseidón, para la cual Casiopea debía sacrificar a su hija Andrómeda. Perseo, al regresar de matar a la serpiente de Andrómeda, salvó su vida y se casó con ella. Para castigar a Casiopea, dada a la silla, otras, sosteniendo un espejo, símbolo de su vanidad, aún otras, como ampara, como gaviota en vuelo. No es este, sin embargo, el sentido literal del título de la novela que aclara los sentidos mitológicos del nombre en el capítulo 54), sino el de las resonancias mitológicas pueden, sin embargo, ser consideradas al lector en ese casi, con la voz narradora. Las historias griegas poco tienen que envidiarle a la obra y que se alimenta de personajes mitológicos como las sirenas que habitan en puerto, e "dobles" de personajes históricos, como el astrónomo Tycho Brahe. La voz narrativa repetidamente al lector, reemplazando su nombre por los signos \*\*\*\*\* y entablando eración que nos va guiando a través de la historia. En cuanto a esta historia, la del volumen menciona "alucinaciones del alcohol y de la noche" como posibles nes de la trama. Alucinaciones, y sueños se encuentran presentes desde el principio de ero más que tratar de explicarla racionalmente como resultado de una alucinación por sustancias como el alcohol, creo que el texto llama a leerlo como una alusión los recuerdos, la migración, como un principio de autobiografía, siempre como una amor, de amores. A través de la obra nos enteramos de que la voz narrativa pertenece a Nanán, quien tiene la cualidad de poder contar sueños, uno de ellos, esta novela, ara en el cuarto capítulo. Los diversos personajes que pueblan el bar, así como los res referidos del puerto, estructuran la narración y le dan continuidad y desarrollo. ; Nanán nos encontramos con su "compañero", de quien ignoramos el nombre, con el

duño del bar, Jean François de Nantes, con la Maga Ciega, con las sirenas, y con muchos otros que aportan su dosis de extravagancia y juego a la narración. Si bien los lugares que transitan estos personajes están ubicados espacialmente en Dinamarca, la cualidad de sus espacios no es realista; hay túneles extraños, jardines con aljibes casi inaccesibles, sótanos y laberintos, "un universo anamórfico" en suma, con el Casiopea como "punto privilegiado para reducir la distorsión" (256). Los amores cambian, algunos mueren, otros viajan, muchos regresan. Los sueños son una constante en la obra, así como las posibilidades de contarse e intercambiarse, alternándose quién sueña a quién, quién cuenta, y a quién se oye contar. La historia se narra en tiempo pasado, aunque el relato reflexiona sobre sí mismos en diferentes momentos trayendo al lector al presente de la voz y actualizando el paso del tiempo, como cuando la narradora dice, en el capítulo 50, "A esta altura te habrás apercebido, \*\*\*\*\* de cuánto me gusta contar" (82). Los capítulos son cortos, casi micro-narraciones, pocos de más de una o dos páginas de extensión, que mueven la acción y mantienen el interés en la lectura. El capítulo final, en el presente narrativo, actualiza una vez más y le da un giro inesperado a la obra, que queda en manos de los lectores interpretar, o re-interpretar. En esta instancia se vuelve a hacer referencia a elementos del mito de Casiopea, esta vez mediante la presencia del espejo y del amor.

La lectura de esta historia de Campa es siempre entretenida, poética, con múltiples resonancias de sentidos, y esta, su última novela, continúa una obra caracterizada por el interés y la profundidad, agregando originalidad a la tradición de la novela argentina, esta vez desde Italia.

Gustavo Fares, Lawrence University

Corral, Wilfrido H. *El error del acierto. Contra ciertos dogmas latinoamericanos*. Valladolid: Universidad de Valladolid, Secretariado de Publicaciones e Intercambio Editorial, 2013. 261 pp. ISBN 9788-4844-8748-7

Como en *Bolaño traducido: nueva literatura mundial* (2011) y otras publicaciones suyas, Corral, en *El error del acierto* (una segunda edición ampliada del libro que se publicó en Quito en 2006), no tiene reparos en ir contra corriente con afirmaciones polémicas y controvertidas. Si el título del libro parece una inversión del *La verdad de las mentiras* de Mario Vargas Llosa, el subtítulo da ya pistas de que se trata de un estudio contra lo que el autor considera "dogmas", mitos y clichés en los estudios latinoamericanos, sobre todo en Estados Unidos y el mundo anglosajón. Al igual que en *Bolaño traducido*, se trata, por tanto, de crítica sobre la crítica. Curiosamente, el autor combina la crítica acérima de ciertos métodos y libros, con el humor cínico, pidiéndole, por ejemplo, a Jean Franco que sea "franca", lamentando que nunca veremos "los cuadernos de doña Rigoberta" (Menchú), inventando neologismos como "imperio-listos" o parodiando títulos como "la raza cómica". El libro ofrece también varias ideas para potenciales proyectos de investigación en la crítica literaria latinoamericana.

Corral critica, en particular, los estudios culturales latinoamericanos "concentrados en la santísima trinidad anglosajona de clase, raza y sexo" (14) y aboga en defensa de los estudios literarios. Algunas de estas ideas las había expresado ya en su artículo "Problemas y avatares de los 'estudios culturales hispanoamericanos' de hoy" publicado en 2003 en *Revista hispánica moderna*. Como académico residente en Estados Unidos, se lamenta de ver cómo antiguos especialistas en literatura del mundo anglosajón tratan de basar ahora sus estudios en múltiples ciencias humanas en las que supuestamente no son expertos. Por ende, continúa Corral, en Latinoamérica se los invita y se cita devotamente sólo a críticos de las metrópolis europeas y norteamericanas. El resultado, para el autor, es que la crítica se ha ido deshumanizando y hoy en día languidece bajo la ortodoxia y el imperio de una teoría que la hace cada vez más hermética. En este sentido, el presente estudio se enlaza con la crítica llevada a cabo en la antología de ensayos sobre la muerte de la teoría literaria y



cultural *Theory's Empire: An Anthology of Dissent*, que compiló junto con Daphne Patai. En *El error del acierto* se critica, asimismo, la "deslatinización" de la crítica en el mundo anglosajón, que solo recurre a publicaciones en inglés, ignorando, por tanto, lo publicado en Latinoamérica o bien citando sólo a críticos latinoamericanos con conexiones en Estados Unidos. Se repiten, por tanto, patrones económicos denunciados por la teoría de la dependencia con los que el Primer Mundo explota únicamente las "materias primas" del llamado Tercer Mundo.

Yendo de lo general a lo particular, *El error del acierto* tiene dos partes con dos preguntas como títulos: "¿Cómo llegamos a los dogmas del siglo actual?" y "¿Latinoamericanizar la crítica?". La primera parte, que se inicia recordando al lector la defensa que hizo Edward Said de la filología y del humanismo, critica los estudios culturales hispanoamericanistas que, para Corral, "rara vez son estudios, menos culturales y casi nunca hispanoamericanistas" (22). Según él, en Latinoamérica no hay reconocidos practicantes de los estudios culturales, con la excepción de Carlos Monsiváis y Beatriz Sarlo. Bien podría argumentarse, no obstante, que Néstor García Canclini y Nelly Richard, por ejemplo, sí la han practicado y con bastante reconocimiento tanto en Latinoamérica como en Norteamérica. El autor pasa luego a condenar la "jerigonza" (23) hermética en la que se escribe hoy en día la crítica y teoría literarias, así como la "victimología" (34) de los estudios culturales. Denuncia igualmente el silencio de los "naturales" que siempre necesitan de un experto occidental que hable por ellos. Según Corral, los estudios culturales sólo se enfocan en los aspectos políticos de la cultura, cuando, en realidad, no se puede estudiar a fondo una cultura sin su literatura. Por ello, continúa el autor, se cae en el folklorismo y en un multiculturalismo que considera una sublimación del racismo. Corral, no obstante, propone con optimismo estudios interdisciplinarios como *The Spaces of Latin American Literature* (2008), de Juan de Castro, como un ejemplo a seguir.

En el segundo capítulo, Corral reseña varias antologías de crítica literaria, cuestionando los teóricos seleccionados y lo que él considera un rechazo a la literatura. Analiza igualmente varios textos escritos desde una perspectiva post-teórica y pone de relieve un cierto cansancio de la teoría reflejado en los últimos libros de Stanley Fish, Terry Eagleton, Harold Bloom, Edward Said, entre otros. Una vez más, el capítulo acaba de manera positiva al elogiar *Theory after Theory* (2010), de Nicholas Birns, que sí dialoga con críticos latinoamericanos. El tercer capítulo analiza la herencia de Derrida, al que Corral define como "el propagador del relativismo de entresiglo" (71), y las reacciones del mundo de la teoría literaria con motivo de su fallecimiento. Más adelante, define *Literary Theory* (1983) como una "mini-biblia de resistencia a la literatura" (75) y acusa a su autor, Terry Eagleton, de apreciar únicamente las teorías que se adhieren al marxismo.

El capítulo cuatro nos recuerda que Roland Barthes, un "novelista sin novela" (91), fue un crítico literario toda su vida, antes de convertirse en "uno de los cuatro jinetes franceses del apocalipsis" (90) junto a Derrida, Foucault y Lacan. Su lenguaje crítico era tan literario, afirma Corral, que su crítica era casi una novela. El quinto capítulo alaba a Said, al que el autor considera lo más cercano a un intelectual público que se puede dar en Estados Unidos, subrayando su escritura autobiográfica, su compilación más literaria *Reflections on Exile* y sus estudios de crítica literaria. Después lo contrasta con Harold Bloom, al que tilda de "mercader crítico" (105), de quien critica su desconocimiento del canon hispano y su incapacidad para la autocrítica. En el capítulo que cierra la primera parte, Corral predica con el ejemplo al comentar la obra de varios críticos latinoamericanos, como Rafael Gutiérrez Girardot. Critica, asimismo, el culto latinoamericano del mestizaje, que, según él, se ha confundido con otros neologismos como criollismo, hibridez, heterogeneidad, transculturación. Pero los "nuevos mestizajes" a los que se refiere son "el producto clónico de unas ciencias sociales sui generis" (121). El capítulo incluye también algunas experiencias personales relacionadas con el uso ideológico del mestizaje durante los años que pasó como profesor en la universidad de Stanford.

El séptimo capítulo (y primero de la segunda parte) está dedicado al libro *Para una teoría de la literatura hispanoamericana* (1995), de Roberto Fernández Retamar, un autor que admira porque, junto con el uruguayo Ángel Rama, buscó la autonomía de la crítica literaria latinoamericana.

Fernández Retamar, continúa Corral, escribe *desde* Latinoamérica y en defensa de la literatura. Su libro, en definitiva, es un ejemplo de que en Latinoamérica se escribe teoría. El capítulo ocho elogia la obra del mexicano Carlos Monsiváis, al que considera, junto con Vargas Llosa y Carlos Fuentes, lo más cercano a un intelectual público en Latinoamérica. Este cronista dedicó gran parte de su obra a la cultura popular (no a lo kitsch o folklórico, aclara el autor), pensándola siempre desde lo literario para explicar ideas sociohistóricas. Corral, que se enfoca sobre todo en el libro *Aires de familia. Cultura y sociedad en América Latina* (2000), admira también el hecho de que investigara los crímenes de estado en los años sesenta y setenta. El noveno capítulo está dedicado a los libros de ensayo del venezolano José Balza, a quien considera el Ciorán latinoamericano, y en especial a *Espejo espeso*, “una crítica literaria sobre la crítica literaria, con énfasis en este último adjetivo” (190). Corral elogia el hecho de que Balza dialogue con el “otro crítico” que no piensa como él, algo que, según el autor, brilla por su ausencia en la crítica latinoamericana actual. El décimo capítulo está dedicado al cubano Roberto González Echevarría, que, según Corral, es uno de los críticos literarios latinoamericanistas más respetados y citados en Estados Unidos después de Emir Rodríguez Monegal y Ángel Rama, y junto a Jean Franco, Jorge Riffinelli, Antonio Cornejo Polar y quizás Walter Mignolo. Se enfoca, sobre todo, en el libro *Crítica práctica/práctica crítica* (2002), del que elogia su clara prosa, pero condena el que enfoque su crítica en críticos cubanos sin ninguna influencia en Estados Unidos, cuando, a juicio de Corral, debería dialogar con los que están radicados en el país en que vive, Estados Unidos. Esta postura, por cierto, parece contradecir la condena, a lo largo de *El error del acierto*, a los latinoamericanistas radicados en Estados Unidos que siempre ignoran la teoría y la crítica producida en Latinoamérica, concentrándose únicamente en la producida en el país en que residen.

El undécimo capítulo está dedicado a los críticos de Vargas Llosa, que a Corral le parecen decepcionantes excepto en contadas ocasiones. El capítulo se enfoca sobre todo en el libro de Raymond Williams *Vargas Llosa. Otra historia de un deicidio* (2001) y critica, en particular, el hecho de que no se haya estudiado lo suficiente prosa no ficticia del peruano, algo que afortunadamente se acaba de arreglar con el estudio de Juan E. de Castro *Mario Vargas Llosa: Public Intellectual in Neoliberal Latin America* (2011) y la colección de ensayos de Juan de Castro y Nicholas Birns *Vargas Llosa and Latin American Politics* (2012). El duodécimo capítulo se concentra en el estudio de Jean Franco *Decadencia y caída de la ciudad letrada* (2003), a la que critica el no haber evolucionado desde la Guerra Fría, el lamentar constantemente el abandono de la revolución en Latinoamérica, el recoger solamente discusiones de latinoamericanistas *desde* Estados Unidos y el suponer “que no hay conflictos o contradicciones entre los ‘Otros’” (216).

El capítulo trece está dedicado a lo que llama biografías antidogmáticas del colombiano Rafael Humberto Moreno-Durán y en concreto a su *Como el halcón peregrino. La augusta sílaba* (1995). Corral lo considera uno de los grandes críticos literarios latinoamericanos y, una vez más, lamenta que la academia norteamericana no estudie a autores como él y Balza, o las crónicas de Britto García y Luis Rafael Sánchez. El penúltimo capítulo está dedicado a la controversia sobre Rigoberta Menchú y la veracidad de *Me llamo Rigoberta Menchú y así me nació la conciencia* (1983). Corral critica los estudios sobre dicha controversia y lo que él considera su oportunismo: “el efecto más directo del ‘affaire Menchú’: la manera de venderlo y aumentar ganancias materiales e intelectuales, menos para ella” (239). Hacia el final del capítulo, el autor define los estudios culturales como “la rama más reciente de cierto romanticismo que siempre ha afectado a Occidente” (250). El capítulo que cierra el libro homenajea a su admirado Augusto Monterroso, el autor al que Corral dedicó su primer libro, mencionando especialmente al último libro que publicó: *Pájaros de Hispanoamérica*. El autor estudia el valor de las biografías de autores y menciona, asimismo, otra veta no explotada: los textos biográficos escritos por compañeras de autores contemporáneos.

En definitiva, Corral insiste a lo largo del libro en que la crítica de Estados Unidos debería leer, estudiar y citar los ensayos, las crónicas y la crítica de novelistas y teóricos latinoamericanos. Recomienda, igualmente, escribir en español y con un lenguaje claro. Y sobre todo, defiende los



estudios literarios y la literatura que, en su opinión, se encuentran hoy en día desprestigiados por los críticos de estudios culturales que la desdibujan por considerarla una actividad elitista y antidemocrática. Para latinoamericanizar la crítica, Corral reivindica la tradición latinoamericana y el legado de estudios culturales iniciados por autores como Pedro Henríquez Ureña y Alfonso Reyes, y continuados por Carlos Monsiváis, José Balza y Rafael Humberto Moreno-Durán. A la vez rescata los textos más marcadamente literarios de autores no hispanos como Roland Barthes y Edward Said.

Ignacio López-Calvo, University of California, Merced

Corral, Will H., Juan E. Castro, and Nicholas Birns, eds. *The Contemporary Spanish-American Novel: Bolaño and After*. New York: Bloomsbury, 2013. 454 pp. ISBN: 978-1-4411-4259-7.

*The Contemporary Spanish-American Novel: Bolaño and After* ofrece un panorama de las novelas principales, publicadas entre 1996 y 2012, de sesenta y nueve destacados autores hispanos nacidos entre 1949 y principios de los años setenta. Los editores, Corral, Castro y Birns, consideraron varios factores para la selección de los autores, como la cantidad de estudios académicos o cursos universitarios sobre sus obras, la recepción de sus novelas a nivel nacional e internacional y el número de traducciones de sus novelas al inglés (2). El formato enciclopédico del libro incluye un breve artículo sobre cada autor, el cual presenta características importantes de sus obras, como, por ejemplo, las técnicas narrativas utilizadas, los temas tratados, y la orientación filosófica de las obras.

La introducción general que precede los artículos, escrita por Will Corral, ubica la novela hispanoamericana contemporánea en su contexto histórico e intelectual. Los artículos sobre los novelistas están agrupados en seis regiones geográficas: México (quince autores), América Central (cinco autores), el Caribe (trece autores), la región andina (doce autores), el Cono Sur (diecinueve autores) y los Estados Unidos (cinco autores). Cada una de las seis agrupaciones tiene su propia introducción, la cual señala tendencias y características de los novelistas de la región. Los artículos e introducciones están escritos por los tres editores y por cuarenta y siete colaboradores de diferentes países y continentes, para no presentar, según Corral, la novela hispanoamericana únicamente desde el punto de vista de especialistas norteamericanos (14).

Corral y otros explican las dificultades de clasificar a los novelistas dentro de un período generacional único. Términos como "Post-Boom", indica Corral, aunque han ofrecido un contexto literario para investigaciones sobre la novela hispanoamericana, no constituyen realmente categorías precisas (9). Debido a las múltiples tendencias de las obras, no se ha llegado todavía a un consenso sobre qué autores y textos podrían formar parte del canon literario como destacados representantes del "Post-Boom" u otra denominación generacional, al revés de la consagración canónica que han recibido autores del "Boom" como Carlos Fuentes, Julio Cortázar y los premios Nobel Gabriel García Márquez y Mario Vargas Llosa o muchos precusores del "Boom" como Jorge Luis Borges, Juan Rulfo y el premio Nobel Miguel Ángel Asturias, entre otros. Sin embargo, los editores del libro consideran la formación del canon literario como un proceso dinámico y tal vez con el tiempo, algunos de los novelistas incluidos en el libro llegarán a ser considerados como representantes canónicos de su época literaria. Así y todo, no fue tarea fácil escoger los autores que se han seleccionado y los editores reconocen que, aun con su extensa lista de novelistas, quedan todavía autores meritorios o voces marginadas que no han podido ser incluidos (13, 145-46, 281).

Como sugiere el título del libro, los editores señalan a Roberto Bolaño como el más destacado de los novelistas que aparecen después del "Boom". Carlos Burgos, quien escribe el

artículo sobre Bolaño, afirma que ningún otro novelista de su generación ha recibido aclamación y atención a nivel internacional (301). De todos modos, los editores colaboradores muestran que hay otros autores hispanoamericanos dignos de reconocimiento. Entre los autores escogidos se cuentan algunos ganadores del premio como Xavier Velasco (2003), Laura Restrepo (2004), Santiago Roncagliolo (2006), Juván Vasquez (2011), y Leopoldo Brizuela (2012); el prolífico autor argentino César Aira miembros de la corriente McOndo, como Alberto Fuguet y Edmundo Paz Soldán, que las versiones estereotipadas del realismo mágico "Post-Boom" y que exploran los efectos de globalización; autores de la generación del Crack, tales como Ignacio Padilla, Pedro Palou, Eloy Urroz y Jorge Volpi, quienes se alejan de los estilos literarios del "Boom" recuperar el rigor intelectual que para ellos estaba ausente en gran parte de la producción latinoamericana "Post-Boom". Están además la puertorriqueña Mayra Santos Ferrer, exploración del colonialismo y de la herencia africana; la chilena Diamela Eltit y su de la represión y los abusos del poder y los centroamericanos Horacio Castellanos Moya, Escudós que muestran la violencia e inestabilidad política de la región. Los editores también a novelistas latinos en los Estados Unidos que en general se han ubicado de tradición anglohablante, pero que con los efectos de la globalización y la inmigración potencial de fortalecer sus vínculos con las tradiciones del mundo hispanohablante.

*The Contemporary Spanish-American Novel: Bolaño and After* es una excelente referencia que incluye importantes autores activos después el "Boom" presentado de manera accesible para investigaciones o para uso pedagógico en la sala de clases. Además útil información bibliográfica que aparece después de las introducciones de después de cada artículo. Asimismo, el acercamiento del libro a la novela hispanoamericana, con sus múltiples perspectivas interpretativas y con la presentación de cuyas obras abarcan una gran variedad de características y tendencias, estimula el pensamiento crítico sobre la experiencia literaria y cultural en Hispanoamérica.

Eric Rojas, Pittsburgh State U

Fernández Moreno, Inés. *El cielo no existe*. Bs. As.: Editorial Alfaguara, 2013. 151 p. 9789-8704-3039-1

La más reciente novela de Inés Fernández Moreno, *El cielo no existe* dibuja un cont sumado a su narrativa breve (sobre todo), pero también en sus otras novelas, ya se i organizando su proyecto creador. Plasma un tipo de ficción severa con la hipocresía, pero tiempo no exenta de humor, de ironía, de desparpajo y, por momentos, hasta de parodia. Fernández Moreno da en el blanco ¿Cuál es ese blanco? Las relaciones humanas por sobre sus formas más sutiles y, al mismo tiempo, en sus notas más brutales por lo que su represión o herencia de las costumbres sociales más pecatas y, por lo tanto, bien mira patéticas. Muy lejos de entablar un diálogo con el costumbrismo y el sencillismo pedagógico de una prosa complaciente, Fernández Moreno es incisiva y mordaz, inmisericorde. E transparente, ese "grado cero de la escritura", como quería Roland Barthes en su célebre e 1972, está presente en el así llamado en forma ya vetusta "estilo" y algo de eso hay en cad sus libros, accesibles, no herméticos, pero sí complejos en una simultaneidad que por r desconcierta.

Hija y nieta de muy importantes escritores argentinos, con un apellido ilustre en las país, cuya genealogía estimo ha de haberle resultado, así lo estimo, incómoda en algún mo su ya comprometida vida literaria, Inés Fernández Moreno, no obstante, ha logrado conq